

¡Gracias! Hola, buenas noches, un saludo. Entramos en el tiempo del curso de acceso directo a la universidad para mayores de 25 años, el CAT. Hasta las 11 de la noche, 10 en la Comunidad Canaria, intentamos todos los días durante media hora ayudarles con orientaciones y entrevistas,

con la compañía de los profesores de la sede central y otros expertos en las diversas asignaturas que conforman este curso. Hoy en Historia del Arte nos acompaña la profesora Sagrario Aznar. Con ella hablaremos del arte de Bizancio y el Islam. Es importante la escucha de estos programas, porque les sirve como complemento y, en muchos casos, ampliación de diferentes temas y epígrafes del manual. Para la mayor eficacia de estos programas, sería conveniente que el alumno estudie o al menos lea con anterioridad el tema correspondiente, de modo que la emisión le sirva para aclarar dudas y ampliar conceptos del mismo.

Esta noche en Historia del Arte vamos a hablar del arte bizantino e islámico. Nos acompaña la profesora Sagrario Andar. Buenas noches, Sagrario. Hola, buenas noches, Isabel. Buenas noches a todos. El primer problema que plantea el arte bizantino para poder tener de él una razonable visión global es su enorme extensión cronológica y geográfica. ¿Podrías explicarnos esta a través de la historia del propio imperio? Sí, esa es la única manera de poder comprenderlo. El origen está en el siglo III, cuando el imperio romano atraviesa una crisis claramente agravada por la distinta estructura económica que imperaba en las regiones orientales y en las regiones occidentales, y se hace más que evidente la superioridad de Oriente sobre un Occidente cada vez más agobiado por las presiones de los bárbaros que estaban en casi todas las fronteras del mundo occidental. No es un absoluto fortuito que en el año 330 Constantino el Grande elija la antigua colonia griega de Bizancio, desde entonces llamada Constantinopla, por razones evidentes,

como capital del Imperio Oriental. Sin embargo, la separación total no se consuma hasta el año 395, cuando Teodosio, a su muerte, deja el imperio dividido, legando a Honorio Occidente y Arcadio Oriente. El final está en el año 1453, con la toma de Constantinopla por los turcos. Son de esta manera casi diez siglos de imperio, de imperio bizantino, de florecimiento intelectual y artístico que abarcaría el occidente para que el alumno se haga una idea prácticamente desde la época de las invasiones bárbaras hasta el florecimiento del gótico e incluso de un primer renacimiento. Es una etapa, por tanto, larguísima, diez siglos. ¿Cómo podíamos dividir estos casi diez siglos de imperio bizantino? Tradicionalmente los historiadores lo han dividido en las llamadas tres edades de oro. La primera edad de oro abarcaría los siglos VI y VII y tendría su máximo momento de esplendor con el reinado de Justiniano. Durante el siglo VIII entramos en un periodo de franca decadencia debido a la llamada guerra de las imágenes y la guerra de las imágenes. La segunda edad de oro abarcaría los siglos VI y VII y tendría su máximo momento de esplendor con el reinado de Justiniano.

cuando Focio abandone la obediencia a Roma. La segunda edad de oro, que comienza en el siglo IX con Basilio I y dura hasta mediados del siglo XI, contempla la culminación del gran cisma de Oriente bajo Miguel Celulario en el año 1054. Con la conquista de Constantinopla por los cruzados en los años 1203-1204 y la fundación del Imperio Latino, comienza otra época de decadencia para los bizantinos hasta que en el año 1258 Miguel VIII, paleólogo, acaba con el Imperio Latino, da comienzo a la dinastía de los paleólogos y

provoca el último gran resurgimiento de la civilización oriental, la tercera edad de oro, que durará, como ya he dicho, hasta la toma de Constantinopla por los turcos. Fin

Todos estos cambios históricos y políticos suponen también una dinámica estructura social en el Imperio Bizantino o por el contrario, se trata de una sociedad muy estabilizada bajo un modelo claramente precisado. Se trata sin duda de una sociedad muy estabilizada bajo un modelo claramente precisado y además definitivo en lo que se refiere a su repercusión en las artes. A pesar de que Constantinopla fue una ciudad absolutamente moderna, muy cosmopolita, el tipo de gobierno del Imperio Bizantino muy centralizado fue el llamado cesaropapismo, es decir, la concentración de poderes tanto temporales como espirituales en manos de una sola persona, un autócrata. El emperador no solamente era el jefe temporal del imperio sino que también era el representante de Dios en la tierra o, como decía el propio Justiniano, su archisacerdote. De esta manera se mantuvo siempre en la cúspide de las tres jerarquías. Desde la iglesia, el ejército y la administración, ostentando un poder totalizador que jamás entró en conflicto con ninguna de sus partes como podía ocurrir en el Imperio Bizantino.

como ocurrió de hecho a menudo en Occidente. Un poder tan enorme tenía forzosamente que revestirse de unas formas imponentes y protegerse tras un ceremonial místico. ¿Qué repercusión tuvo en el mundo de las artes plásticas? Las repercusiones afectan por una parte al patrocinio de las artes, que es siempre imperial y aristocrático, pero por otra al propio estilo. Estamos hablando básicamente de un arte aristocrático, intelectualista y docente. Los mosaicos y las pinturas se van a ver, por ejemplo, como reflejos misteriosos de un mundo sobrenatural, un mundo sobrenatural en el que, por supuesto, estaba incluido el emperador como representante de Dios en la Tierra. Esta divinización supone que las figuras aparecen siempre cargadas de formalidad ritual, de una teatralidad mayestática, de un fuerte hieratismo. ¿Nos puede explicar un poco, aunque sea brevemente, qué es esto de la teatralidad mayestática y del hieratismo? Pues son figuras que están cargadas de majestad, están quietas, son hieráticas, apenas tienen movimientos. Sí, sí, los tienen, son muy contenidos.

Es la figura, lo que te viene a la cabeza cuando piensas en una figura majestuosa. No son figuras en movimiento, dinámicas ni en actitudes naturales. Siempre están forzadas o quietas. ¿Se pierde algo de lo que había sucedido antes en el arte griego? Pues sí, se pierde mucho. Se pierde el gusto por copiar fielmente la forma externa y en las representaciones que son ahora mucho más conceptuales, mucho más intelectualizadas. Entonces va a interesar sobre todo la idea siempre subrayada por el simbolismo del color y de la luz. De hecho, las únicas dos perspectivas que funcionan van a ser la jerárquica y la inversa. Y la forma de arte más paradigmáticamente bizantina va a ser el mosaico. El color y el brillo que tienen las teselas va a conjugar a la perfección con ese hieratismo ritual del que venimos hablando y con ese ceremonial cortesano para dar como resultado un arte que es algo más que simplemente vistoso. De hecho, ningún arte clásico o clasicista, como ya ha señalado Hauser, ha conseguido expresar de un modo tan directo y puro una idea.

toda complicación queda eliminada, todo es simple, claro y distinto en el arte bizantino. ¿Por qué es tan simple, tan claro y tan distinto? ¿Tiene una finalidad claramente docente? Efectivamente, la Iglesia no podía permitir que el artista siguiera su fantasía en unas obras que van a tener tanta importancia programática. Los artistas tenían obligatoriamente que

atenerse a un programa iconográfico estricto, a un programa de símbolos y formas que se va a regir siempre por unas leyes muy precisas y siempre las mismas leyes. Por eso nace la Hermenella. La Hermenella es un auténtico libro de instrucciones en el que se detallan desde las reglas técnicas hasta la disposición interior del artista al realizar el trabajo, pasando por la forma precisa en que se debe representar, por ejemplo, a Dios Padre como pantocrator, a Jesucristo según el santo paño de la Verónica que se creía que se conservaba en Edesa, o a la Virgen en sus diferentes formas, como Madre de Dios, como Trono del Señor, como Camino de Jesucristo, como Virgen de la Leche. La Hermenella es un auténtico libro de instrucciones en el que se va a regir siempre por unas leyes muy precisas y siempre las mismas leyes.

Para ver un ejemplo, podríamos analizar, por ejemplo, los mosaicos de San Vital en Rávena. Sí, son los mosaicos de Justiniano y Teodora con su séquito llevando las ofrendas al templo. Estarían colocados los dos, el de Justiniano y el de Teodora, el uno enfrente del otro, dentro de la iglesia, dentro de San Vital, en el presbiterio. Son unos mosaicos absolutamente fundamentales en el arte bizantino. Nunca, hasta este momento, se había visto el nuevo ideal imperial bizantino en toda su integridad. Aparecen, podemos ver, personajes frontales extraordinariamente altos, esbeltos, de pies muy pequeños, pequeñas caras ovaladas, dominadas por unos grandes ojos de mirada fija, y unos cuerpos rígidos que solo parecen capaces de tener lentos movimientos ceremoniosos, ataviados con riquísimos ropajes, con magníficos dibujos. En fin, fasto y rigidez, toda insinuación de movimiento, de cambio ha sido cuidadosa.

completamente eliminada. La luz irreal y las teselas doradas van a ayudar a crear una atmósfera celestial intemporal. Es en definitiva la realeza divina del emperador bizantino. De hecho, en los mosaicos se nos está invitando a ver a Justiniano y a Teodora como análogos a Cristo y a la Virgen. Por eso en el manto de Teodora aparecen los tres reyes magos, que son los mismos de los mosaicos de San Apolinar, llevando los presentes al niño y Justiniano se haya rodeado de 12 acompañantes que podrían equivaler a los 12 apóstoles. Sabemos que en el imperio bizantino también desarrolló artes como la pintura, con unos criterios muy parecidos a los de los mosaicos, los bordados, la alfebrería, los esmaltes, los marfiles... Sin embargo, la otra forma paradigmática del arte bizantino es la arquitectura. ¿Cuáles son las características de la arquitectura? La característica más importante de toda la arquitectura bizantina es su nueva concepción del espacio. Un espacio dilatado y dinámico, muy dinámico, siempre presidido por una cúpula. La cúpula, aunque es un elemento muy importante, es un elemento que se ha convertido en un elemento constructivo que ya utilizaban los romanos, adquiere con los bizantinos todo

su desarrollo técnico y simbólico, de las dos maneras, técnico y simbólico, esto es importante. Se trata siempre de una cúpula sobre pechinas que desarrolla un tambor con ventanas y que centraliza a su alrededor todos los elementos de la iglesia, incluidas las columnas que para facilitar su función de soporte agrandan el cimacio y el capitel en forma de pirámide trucada e invertida. Has hablado de cúpula sobre pechinas y también de cimacio, ¿nos podrías aclarar estos dos conceptos? Sí, la cúpula sobre pechinas es una cúpula que se desarrolla, bueno, como todas las cúpulas, las cúpulas parten de un espacio cuadrado y desarrollan una forma semicircular, una forma de media esfera encima de un espacio cuadrado. La transición, en el caso de la cúpula sobre pechinas, la transición entre ese espacio cuadrado y la media esfera se hace a través de unos triángulos invertidos en

las cuatro esquinas y esos triángulos invertidos es lo que se llama pechinas. En Santa Sofía de Constantinopla, lo veremos más adelante, se ven perfectamente. Y luego el cimacio...

El cimacio es una moldura que une el capitel con el entablamento, o sea, el capitel con lo que la columna sujeta. O sobre el entablamento es lo que se apoya sobre la columna, el techo, por decirlo de alguna manera, y entre la columna y ese techo hay una moldura, una moldura bastante gruesa que se llama cimacio. En el caso de Bizancio es extremadamente gruesa. ¿Qué es la segunda edad de oro?

La tercera edad de oro es ya el momento de las iglesias rusas, con sus muchas cúpulas de fantásticas estructuras y de colores muy vistosos, favorecidas por el uso de la madera como material de fábrica. Son cúpulas que no pesan. El ejemplo más representativo sería San Basilio de Moscú, construido abajo Iván el Terrible. Podríamos analizar ahora Santa Sofía de Constantinopla como ejemplo de la arquitectura bizantina de la primera edad de oro. Santa Sofía no es sólo el mejor ejemplo de la arquitectura bizantina en la primera edad de oro, sino que es la obra arquitectónica por antonomasia de la época y una de las mejores construcciones que se han hecho en todos los tiempos. Construida por Antemio de Tales e Isidoro de Mileto, Santa Sofía tiene el eje longitudinal de una basílica cristiana, pero la parte central de la nave es un cuadrado coronado por una enorme cúpula sobre pechinas, enormes pechinas, reforzada en sentido longitudinal por dos semicúpulas y estas a su vez por otras dos. Es decir, tiene una central, dos mecanismos. Más a cada lado de esa central y dos más a cada lado.

de las dos que están al lado de la central. Un total de una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, casi nueve cúpulas tendría Santa Sofía, pero todas soportando el peso de la cúpula central. Este magnífico sistema, bueno no, y además por otro lado en sentido transversal, porque eso sería en sentido longitudinal, pero en sentido transversal, descansa sobre unos arcos enormes que transmiten el peso a unos pilares muy grandes en los ángulos del cuadrado sobre el que está la cúpula central. Este magnífico sistema permite por una parte la construcción de esa gran cúpula y por otra unos muros bajo los arcos que no ejercen ninguna función de soporte, es decir, que son unos muros cortina en los que pueden abrirse sin peligro hileras de ventanas. Si tenemos en cuenta la importancia simbólica de la luz en el arte bizantino, nos encontramos con un interior absolutamente mágico, dinámico, aparentemente frágil y sin embargo fuertemente sólido, uno de los interiores más bellos de toda la historia de la arquitectura. Tras la conquista turca,

En el año 1453 se convierte en mezquita y aunque actualmente es un museo, conserva los cuatro grandes alminares que se construyeron entonces. Y con el tema de la mezquita llegamos ya al arte islámico. ¿Cuál es el origen y la expansión de lo que entendemos por Islam? El Islam surge por el impulso de la nueva religión predicada por Mahoma, el profeta que unifica a los pueblos nómadas del interior de la península arábiga con los habitantes de las franjas costeras del Yemen y los de la franja litoral del Mar Rojo. Como todo el mundo sabe, Mahoma, al ser rechazado en su propia ciudad,

inicia en el año 622 una égira o huida hacia Medina. Y es ese año del 622 el punto de partida de toda la cronología musulmana. En un corto espacio de tiempo, todas las tribus árabes llegan a tener uno de los mayores imperios que conoce la historia. Un siglo después de la égira, en el 732, las vanguardias musulmanas habían llegado ya a Poitiers, en el

corazón de Francia, mientras que por oriente los límites del imperio se situaban ya en el turquestán chino. De lindo al duero, por lo tanto, se extiende un imperio sin solución de continuidad que ve desarrollarse en su interior dos dinastías fundamentales, la Omeya desde el año 661 al 750 y la Abasí desde el año 750 al 945. Con ambas dinastías la cultura islámica queda definida en sus principales aspectos religiosos y artísticos. Por ejemplo, ya con los Omeya se perfila lo que será la forma definitiva de la mezquita al construirse la de Damasco. Música

Parece que esta cultura islámica toma elementos muy diversos. ¿Cuáles son las características principales de esta arquitectura? Pues precisamente el ser una síntesis de elementos tomados de los diferentes pueblos conquistados. De hecho, por esta razón muchas veces se ha acusado al arte islámico de falta de originalidad. Los edificios en general suelen tener muy poca altura y utilizan el ladrillo y el manpuesto más que la piedra. El yeso y la madera se usan también de una manera generalizada. En general no hay demasiado interés por los problemas constructivos, de manera que los edificios pueden inscribirse simplemente en formas cúbicas, de las que sólo se va a destacar la cúpula. Las columnas y los pilares generalmente muy delgados van a soportar techumbres muy ligeras.

problemas de pesos y de contrapesos. Abundan las bóvedas de crucería con la singularidad de que los nervios no se van a cruzar en el centro sino que dejan un espacio cuadrado o de variadas figuras poligonales. Más tarde, por herencia del arte visigodo hispano, se va a adoptar en Córdoba el arco de herradura y se va a extender su utilización por casi todo el imperio. Igualmente los arcos polilobulados serán desde el siglo X un motivo bastante constante. Desde Córdoba también se extiende el uso de las dobelas que alternan en color rojo y blanco o en superficie trabajada o lisa. Parece que la decoración en el arte islámico es muy importante, ¿es así? Sí, la decoración es fundamental. Se trata de edificios que ofrecen una enorme simplicidad al exterior y sin embargo una sorprendente y muy rica decoración en el interior. Es una decoración rítmica y repetitiva, constante, basada fundamentalmente en composiciones geométricas, de lazos complicadísimos, sujetos siempre a determinadas leyes matemáticas y formando estrellas. Se han hecho muchas figuras geométricas, triángulos, otras figuras geométricas con un repertorio...

variadísimo, muy variado. Con ella se va a combinar también la decoración epigráfica de letras cursivas y con más frecuencia cúficas y la decoración vegetal, siempre extraída hasta quedar reducida prácticamente a elementos geométricos. Volviendo a la mezquita como edificio programático del Islam, ¿cómo se explica su estructura básica? La estructura básica de la mezquita, más o menos establecida, ya lo hemos dicho, desde la construcción de la de Damasco, aunque con numerosas variantes, se explica sobre todo por razones prácticas. En su estructura, muy simple, es muy fácil adivinar el eco de las basílicas paleocristianas. La mezquita se divide en dos partes fundamentales, el patio y la mezquita.

sala de oración. El patio o san normalmente descubierto está rodeado por una arquería. En el centro hay una fuente para las abluciones que se llama sabil y que suele estar cubierta por un templete y en uno de sus lados se coloca la torre al minar o minarete que es cuadrada, octogonal o circular desde la que el almohadano llamaba oración. La otra parte, la sala de oración o haram, está dividida en numerosas naves que se orientan perpendicularmente hacia el muro llamado de la quibla de frente al este en dirección a la meca, aunque en este respecto pues hay excepciones tan notables como la de la propia

mezquita de Córdoba. En este muro de la quibla está el mirraf que es el lugar destinado al carifa o en su defecto al gobernador, cerrado por la maxura como lugar en el que se concentra el mayor flujo decorativo. Música

Uno de los ejemplos más bonitos y mejor conservados de mezquita es la de Córdoba. Y con ella ya entramos en la problemática del arte hispano-musulmán. ¿Cuál es el origen de este arte y cómo se desarrolla su historia? El llamado Emirato de Córdoba, al principio, mientras estuvo sometido al califa de Damasco, que fue hasta el año 755, desarrolló un simple proceso de consolidación. Con ocasión de las luchas entre los últimos omeyas y los primeros abasidas, el único miembro de la dinastía omeya que pudo escapar al exterminio, al derramar primero, se instaló en España dando origen a lo que se ha conocido como el Emirato Independiente, que dura desde el año 756 al 912 y que más tarde, con sus sucesores, va a llegar a convertirse incluso en califa.

A la muerte de Almanzor, el califato, este califato se desintegra y la unidad política anterior se sustituye por la fragmentación de los conocidos como reinos de taifas, unos reinos cuya rivalidad propició la presencia o la invasión de los almorávides y los almohades sucesivamente como unas tribus del norte de África fuertemente ortodoxas y que traen al arte hispano-musulmán algunos rasgos estilísticos propios, muy propios, como por ejemplo los mocarabes, un modo exagerado de decoración formado por pequeños prismas que cubren las bóvedas, el entrador de los arcos e incluso los capiteles cayendo como si fueran estalactitas. ¿Cómo surge la cultura nazari? Bueno, la severa derrota al mohade en las alas de Tolosa en el año 1212 evidenció el empuje incontestable de los reinos cristianos y resquebrajó el poder musulmán. Nacen así los últimos reinos de taifas, entre los que Granada destaca con toda su cultura nazari, como el más rico y poderoso desde el año 1238 hasta su conquista.

por los reyes católicos su mejor ejemplo, la Alhambra, se construyó en el siglo XIV como palacio y fortaleza a la vez y como labor desde luego de varios monarcas. ¿Podríamos comentar la Mezquita de Córdoba? Sí, desde luego. La mezquita la comienza Abderramán I cuando se instala en Córdoba, pero en realidad tal y como la conocemos hoy es el resultado de la labor también de sucesivos monarcas. Para su construcción se demolió la Basílica Visigoda de San Vicente, pero de ella se aprovechan varios tramos de muros y algunas columnas. Con Abderramán I lo que se consigue es la solución constructiva definitiva del edificio que se continuará ya hasta su finalización. El problema que se planteaba era la falta de altura de las columnas comparada con el desarrollo longitudinal del edificio. Sobre esa altura el techo bajo hubiera dado un aspecto muy sombrío y muy mezquino al interior. La solución de Abderramán I, de los arquitectos de Abderramán I, fue sobreponer a la columna un pilar.

cuya transición se resuelve con un modillón más o menos decorado, desarrollando así un vistoso entramado de arcos, uno bajo, de herradura siempre, que sirve también de tirante para que no se abran las columnas, y otro alto de medio punto, ambos realzados por dobelas con alternancias de colores blanco y rojo. Con el problema constructivo solucionado, ¿las ampliaciones fueron sencillas? Sí, ya fueron muy sencillas. Al derrama segundo amplía las naves hacia el lado meridional. Al derrama tercero, ocupado en la construcción de Medina Azahara, únicamente amplió el patio y construyó el minarete. Y al jaque en segundo, que no podía seguir ampliando por el lado meridional porque se

encontraba el río, hace la más importante de las reformas al tirar el muro de la quibla y añadir por ese lado. La nueva maxura y el actual mirrab presentan una extraordinaria decoración en la que no faltan arcos polilobulados o mosaicos con motivos epigráficos y vegetales. Con ello se completa el edificio más importante creado por el mundo islámico, absolutamente paradigmático y que deja claramente subrayada la superior iniciativa artística ejercitada por el mundo.

por el mundo hispano-musulmán. Hemos visto el arte en Bizancio y también el arte islámico. ¿Cómo debe prepararse el alumno a estos temas? Pues debe ir, o por lo menos cuando empiece a mirárselos, debe ir a lo fundamental. Es decir, en el caso del mundo bizantino, debe empezar por la arquitectura, entender bien las novedades que supone la arquitectura bizantina en el terreno técnico, en el terreno constructivo y por qué son tan importantes esas novedades. Y luego ya puede ver el resto de las artes, sobre todo los mosaicos, que también son fundamentales. Y en el caso del mundo musulmán, aparte de comprender la propia historia del pueblo musulmán sin la que no puede entender el arte, debe centrarse sobre todo en el mundo hispano-musulmán. Pues muchas gracias, Agredo Aznar, y hasta un próximo. Muchas gracias a vosotros.

Música Los profesores del curso de acceso de Historia del Arte quieren recordarles que a lo largo del curso el alumno debe realizar una serie de pruebas de evaluación a distancia. Su realización es obligatoria y tiene además mucha importancia, pues son un buen auxiliar para el estudio, ayudan a razonar sobre la materia y a comprender aspectos importantes de la misma. Además son un buen método de autocontrol del alumno, ya que le marcan un ritmo de estudio a lo largo del curso, permitiéndole autoevaluar los progresos realizados. Los ejercicios que se proponen están pensados para que el alumno se ejercite en razonar sobre los temas aprendidos al estudiar la materia. Fije sus conocimientos.

y desarrolle una capacidad aceptable de análisis y síntesis. Queremos recomendarle que estas pruebas sean verdaderamente personales, pues sólo así podrá sacar de ellas beneficio para su rendimiento en el estudio. Si tienen alguna duda sobre este aspecto o sobre otro, el Departamento de Historia del Arte está a su disposición los lunes de 10 a 2 y de 4 a 8 y los miércoles de 10 a 2 en estos teléfonos, el 398 67 92 y el 398 67 99 con el 91 delante se llaman desde fuera de Madrid. Y debemos despedir el curso de acceso. Gracias por su atención y hasta mañana. CC por Antartica Films Argentina

Con un avance de la programación de mañana, vamos a despedirnos hoy. Comenzaremos en esta misma emisora y a nuestra hora habitual con Revista de Economía. Continuaremos con Foro Político y Sociológico. Nuestro siguiente programa será Revista de Filosofía y para acabar el curso de acceso. Gracias por su atención y compañía y muy buenas noches. Revista de Filosofía y Sociología.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días